

Roman Jakobson, *Lingüística y poética*,  
Madrid, Cátedra, 1985 [1958/1960]

### **En la lingüística de *Lingüística y poética***

Juan José Cegarra Bacigalupo<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Mar del Plata

Resulta por supuesto imposible que Roman Jakobson (1896 - 1982) imaginara, cuando dictó la conferencia *Lingüística y poética* en la Universidad de Indiana en 1958, que una carrera de grado de un país del sur, para identificarse, fuera a camuflar la denominación conjunta de ambas ciencias en una única palabra. En efecto, estudiar *Letras* en Argentina es estudiar, de mínima, lingüística y poética. *Letras*, con ese artificio por nombre, enmascara la dualidad que desagrega el título del texto que iremos a comentar. Quienes hayan pasado por sus aulas saben que allí, en *Letras*, ambas disciplinas se abordan

---

<sup>1</sup> *Profesor en Letras* por la Universidad Nacional de Mar del Plata y *Doctor en Lingüística* por la Universidad Nacional de Buenos Aires. Actualmente, es Profesor Adjunto en las cátedras de Gramática I y Gramática II en las carreras del Departamento de Letras de la UNMdP, y de Gramática Castellana en las carreras de los Departamentos de Lenguas Modernas y de Lengua Italiana también de la UNMdP. Como investigador, su trabajo está radicado en el Centro de Investigaciones sobre Archivos y Lenguajes (CIAL - Fac. Hum. - UNMdP) y aborda temas relacionados con la gramática teórica, descriptiva y pedagógica de la lengua española.

mayormente en forma paralela; quienes hayan leído la conferencia del intelectual ruso saben que aquí, entre ellas, no hay compartimentación, sino hiperonimia: “Puesto que la lingüística es la cuenca que engloba a toda la estructura verbal, se puede considerar a la poética como parte integrante de aquélla” (Jakobson, 1985 [1958] p. 28).

El texto, recogido luego en diferentes colecciones de ensayos, y con existencia incluso de publicación autónoma en español<sup>2</sup>, presenta dos zonas bien diferenciadas. La primera reúne los fundamentos teóricos sobre los que se asienta el análisis crítico que domina la segunda. Las palabras que siguen son un intento de diálogo con aquel inicio y, más concretamente, con lo que su autor dice allí no (tanto) sobre poética, sino sobre lingüística.

Su tesis primordial, que podemos denominar *funcional* y que vertebra la totalidad del desarrollo, es: “cada lengua abarca varios patrones concurrentes, que se caracterizan por desempeñar una función diferente cada uno” (p. 31). En un gesto de organización, que lo es también de resumen, puede delinearse a partir de aquí la zona de nuestro interés. De cada uno de “los factores involucrados en la comunicación verbal” (p. 33) se deriva “una función diferente del lenguaje” (p. 33) y, al interior del conjunto de “estas funciones varias” (p. 33), se encuentra la que privilegian Jakobson en particular y la teoría literaria en general, la *función poética*, que “no es la única que posee el arte verbal, pero sí la más sobresaliente y determinante” (p. 38).

---

<sup>2</sup> La conferencia fue publicada por primera vez en 1960, en las *Actas* del congreso de 1958 editadas por Thomas Sebeok, colección que llevó por título *Style in Language*. Aparece, además, como el estudio que cierra los *Ensayos de lingüística general* de Jakobson, traducidos y editados por Seix Barral en 1975. Para esta reseña, nos hemos servido de la versión como texto independiente que, con traducción de Ana María Gutiérrez Cabello, publicó Cátedra en 1985. Todas las referencias al texto de Jakobson pertenecen a esta edición.



las preeminencias. Como se preocupa por aclarar el autor: “la estructura del mensaje depende, básicamente, de *la función predominante*” (p. 33. Destacado propio). Así, enfocado en el hablante, el lenguaje desempeña primariamente la función EMOTIVA, que es la que contribuye con la expresión de su actitud respecto de lo que dice. Orientado hacia el oyente, en las apelaciones a la segunda persona, es la función CONATIVA la que prevalece. Cuando el lenguaje se usa en cambio para comprobar la buena disposición del canal domina la función FÁTICA, y cuando lo que se comprueba son las propiedades del código compartido prima la METALINGÜÍSTICA. Finalmente, cuando el lenguaje se orienta hacia el mensaje mismo, es la –célebre– función POÉTICA la que desempeña el papel central.

Al emparejar factores con funciones, Jakobson define con precisión la naturaleza y el lugar de la POÉTICA al interior de los hechos del lenguaje y, además, contribuye a los desarrollos teóricos de la tradición estructural rusa acerca de la especificidad de lo literario con una página muy influyente. Sobre la poética de *Lingüística y poética*, creemos, ya se ha escrito suficiente, por lo que no abundaremos. Merece más la pena, en cambio, continuar dialogando con su lingüística, pero ahora desde ideas más actuales.

Desde el presente, puede decirse que el esquema de funciones propuesto por Jakobson luce, a la vez, redundante y carente. Las EMOTIVA y CONATIVA podrían subsumirse en una única función, llamémosla MODAL, que sería aquella que el lenguaje desempeña cuando marca (cualquier aspecto de) la presencia de los interlocutores en el discurso. Incluso enunciados como «¿me escuchás?», típicos ejemplos de comunicación FÁTICA, podrían describirse ajustadamente como con primacía MODAL: la entonación ascendente indica la actitud interrogativa del hablante, mientras que la segunda persona del verbo codifica la apelación al oyente.

Nótese ahora que la frontera entre las funciones REFERENCIAL y METALINGÜÍSTICA también puede diluirse si se tiene en cuenta que, en ambos casos, el lenguaje privilegia el recorte de un referente: del mundo extralingüístico en un caso, del lingüístico, en el otro. Dicho en palabras sencillas, la función que aquí subyace es tan solo una, *representar*, independientemente de la naturaleza del referente de que se trate. En pos del argumento, piénsese si entre enunciados como «*Esto es un auto*» y «*Esto es un adverbio*» hay en verdad diferencias o más bien similitudes. Sin ninguna extravagancia, podemos llamar REPRESENTATIVA a esta función. Hechos estos ejercicios, cinco de las funciones originales han quedado reducidas a dos, lo cual aporta alguna evidencia acerca del carácter redundante del modelo de Jakobson:

EMOTIVA	
CONATIVA	MODAL
FÁTICA	
<hr/>	
REFERENCIAL	REPRESENTATIVA
METALINGÜÍSTICA	

### Esquema 3: reducción del modelo de funciones original

Ahora bien, el lugar que ocupa la función POÉTICA –que, aunque pretendamos esquivar, se empeña en aparecer– viene a dar cuenta, curiosamente, de aquello de lo que el modelo carece. Como ya hemos dicho, el lenguaje tiene el potencial de representar y de marcar la presencia de los interlocutores pero, agregamos ahora, también el de organizarse a sí mismo: «*en primer lugar*», «*por lo expuesto*», «*es decir*», «*finalmente*», «*por una parte... por otra...*», «*si... entonces...*», etc., son todas expresiones que dan cuenta de esta última función, que podemos llamar TEXTUAL.

Los lectores familiarizados con la *Lingüística Sistémico-Funcional* (Halliday 2001 [1978], Halliday y Hasan 2001 [1976]) habrán percibido que las observaciones anteriores encuentran sus fundamentos en ella, y que hacen uso de tres de sus categorías

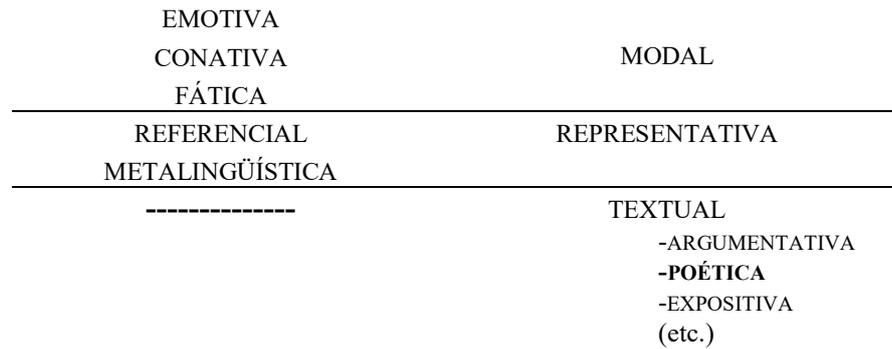
centrales para explicar en qué redunda y de qué carece la propuesta original de Jakobson. El contenido conceptual de las funciones MODAL, REPRESENTATIVA<sup>4</sup> y TEXTUAL fue elaborado por Halliday y sus colegas hacia finales de la década del 70 del siglo pasado, y es alrededor de ellas que se erige, hoy en día, uno de los enfoques teóricos más prominentes sobre el lenguaje en relación con sus condiciones de uso.

Para terminar, y volviendo a nuestra línea de razonamiento, cuando el lenguaje focaliza su estructura como mensaje, antes que nada, se organiza a sí mismo como texto/discurso. Y luego, si en esa operación hubiera *algo más* –en cuya definición precisa, debe reconocerse, han trabajado bastante más los teóricos de la literatura que los lingüistas– resulta claro que la función TEXTUAL sería condición no suficiente, pero sí necesaria, para su posibilidad.

La lingüística actual, entonces, abre paso a una doble observación sobre el modelo general de funciones de Jakobson y sobre el lugar concreto que allí ocupa la más ilustre entre ellas. La formulación original, queriendo singularizar las parcelas del interior de un conjunto, desagrega funciones que merecerían ir juntas; y en su intento de definir la especificidad de lo literario con la precisión del escalpelo estructural, pierde de vista que la POÉTICA no es más que una de las derivaciones posibles de un potencial del lenguaje previo y sobre todo más básico. El último de los esquemas termina de completar el panorama y puede leerse como conclusión:

---

<sup>4</sup> El término en inglés con el que Halliday denomina esta función es *ideative* (lit. *ideativa*). En el marco de una reseña parece más adecuado, por transparente, el que hemos decidido acuñar, *representativa*.



**Esquema 4: en la POÉTICA de una lingüística actual**

**Referencias bibliográficas**

- Halliday, M.A.K. 2001. *El lenguaje como semiótica social*. México, FCE, [1978]
- Halliday, M.A.K., & Hasan, R. 2001. *Cohesion in English*. London, Longman [1976]
- Jakobson, R. 1985. *Lingüística y poética*. Madrid, Cátedra. [1958]